

Cuando Dios cumple aunque tú la embarraste

Génesis 20–21 · Abimelec, el nacimiento de Isaac y Agar

«Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.»

Génesis 21:6 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que el grupo confíe en que Dios cumple su promesa aunque nosotros la embarremos, y vea que a Dios le importa el que queda afuera.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia (física o del celular), esta guía, algo rico para compartir.

La historia (cuéntala con tus palabras)

Abraham ya tenía como 100 años y aun así la embarró: llegó a otro pueblo, le tuvo miedo al rey Abimelec y, para cuidarse el pellejo, dijo otra vez que Sara era "solo su hermana" (ya lo había hecho antes con Faraón, así que ni fue la primera vez). Abimelec se iba a meter con Sara sin saber que era casada, pero Dios se le aparece en sueños y le frena el carro: "no la toques, es mujer de otro". Dios protege a Sara aunque el que debía cuidarla —Abraham— falló. Esa es la primera señal: Dios no necesita que le salga todo perfecto a su gente para cumplir lo que prometió.

Y ahí, en el capítulo 21, llega lo que todos estaban esperando desde hace años: nace Isaac. Su nombre literalmente significa "risa", porque cuando Dios le avisó a Sara que iba a ser mamá a esa edad, ella se rió de la impresión (no se lo creía). Ahora, con el bebé en brazos, Sara dice algo genial: "Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oiga, se va a reír conmigo" (21:6). O sea, pasó de la risa de "no puede ser" a la risa de alegría total. Isaac no nació porque Abraham se lo ganó por buen comportamiento —si hubieras visto el capítulo anterior, sabes que no—. Nació porque Dios cumple lo que promete, punto.

Pero la historia tiene un lado que duele: Sara ve que Ismael (el hijo que Abraham tuvo con Agar, la esclava egipcia) se burla o molesta a Isaac, y pide que echen a Agar y a su hijo. Abraham, triste, los manda al desierto con poco pan y agua. Se les acaba el agua, Agar llora pensando que su hijo se va a morir ahí mismo. Y en ese momento, Dios —que ya se le había aparecido antes a Agar cuando ella arrancó la primera vez— vuelve a aparecer. Un ángel le muestra un pozo de agua que estaba ahí, justo al lado, y le promete que Ismael también va a tener futuro, que también va a ser padre de un pueblo grande. Dios no se olvidó de ellos. Los vio en el peor momento y los sostuvo.

El punto: Dios cumple su promesa (el hijo prometido, Isaac) aunque Abraham se la jugó mal justo antes. Y al mismo tiempo, Dios no abandona a los que quedaron fuera del plan principal: también ve a Agar e Ismael, también los escucha, también cuida su futuro. Las dos cosas son ciertas a la vez: Dios es fiel a su promesa en Cristo, y Dios es el Dios que oye al que nadie más mira.

Dinámicas (elige 1–2)

"La espera más larga"

8 min

Rompehielos para empezar sueltos.

Cada uno cuenta en 30 segundos algo que esperó MUCHO tiempo: el resultado de una prueba, que le devolvieran un mensaje, entrar a un pique, que le crecieran los bigotes, lo que sea. Pregunta extra: "¿cómo te sentiste mientras esperabas: ansioso, con fe, resignado?". Sin juzgar ninguna respuesta, solo abrir el tema de "esperar".

"El pozo que no vimos"

6 min

Dinámica de objeto o dibujo.

Reparte papelitos. Cada uno dibuja o escribe en 1 minuto un "pozo" que Dios le mostró en un momento difícil: alguien que lo acompañó, una frase que le llegó justo a tiempo, una ayuda que no esperaba. Luego quien quiera comparte el suyo en voz alta. Conecta con que Dios le mostró a Agar el pozo que ya estaba ahí, justo cuando ella creía que no había nada.

"Risa de incredulidad vs. risa de alegría"

6 min

Dinámica corta de contraste.

Pide dos voluntarios: uno hace como que se ríe en plan "no te creo, imposible" (como Sara al principio) y otro se ríe en plan "no puedo creer la alegría que tengo" (como Sara al final). Pregunta al grupo: "¿en cuál de esas dos risas estás tú hoy con alguna promesa de Dios en tu vida?".

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En el capítulo 20, Abraham mete la pata feo y aun así Dios protege a Sara. ¿Te ha pasado que, aunque tú o alguien cercano se equivocó, igual viste a Dios cuidando la situación? Cuenta qué pasó.
- 2 Sara pasó de reírse de incredulidad ("eso no va a pasar") a reírse de pura alegría cuando nació Isaac. ¿Hay algo que le pediste a Dios hace tiempo y que todavía estás esperando que se cumpla? ¿Cómo te sientes esperando: con fe, cansado, con rabia?
- 3 A Agar e Ismael los mandan al desierto y parece que se quedan sin nada, pero Dios los ve y les muestra un pozo justo ahí. ¿Alguna vez sentiste que quedaste "afuera" de algo importante (un grupo, una familia, un plan) y después descubriste que Dios igual estaba contigo en eso?
- 4 Piensa en alguien que conoces que hoy está como "en el desierto": solo, dejado de lado, pasándolo mal y como que nadie lo ve. ¿Qué podrías hacer esta semana para ser tú la señal de que Dios lo escucha?

El reto de la semana

Agradece algo que todavía no ves, y busca a alguien "en su desierto"

Dos cosas para esta semana: primero, agradécele a Dios por fe una promesa que todavía no se cumple en tu vida (como hizo Sara, antes de ver el resultado). Segundo, piensa en una persona concreta que hoy está pasándolo mal o sintiéndose fuera de lugar, y mándale un mensaje, invítala a algo o siéntate con ella. No necesitas arreglarle la vida, solo que sienta que alguien la ve, como Dios vio a Agar.

Cómo correr la sesión

1. Rompehielos "La espera más larga" (8 min).
2. Oren juntos pidiendo fe para esperar el tiempo de Dios, y corazón para ver a los que están "en su desierto" (5 min).
3. Lean en voz alta Génesis 21:1-8 y 21:14-19. Pide que cada uno se quede con una frase que le llamó la atención (8 min).
4. Cuenta la historia completa con tus palabras (usando "La historia" de arriba) y suelta "El punto" (8 min).
5. Haz 1-2 dinámicas según el tiempo y la energía del grupo (10-14 min).
6. Conversen las 4 preguntas de "Para conversar", sin apurar (15-20 min).
7. Cierren con "El reto de la semana" y la oración final (7 min).

Tip: con la parte de Agar e Ismael, no sermonees ni busques "quién tuvo la culpa". El foco no es juzgar a Abraham o a Sara, es mostrar que Dios ve y escucha al que queda fuera del plan principal. Algunos jóvenes en tu grupo pueden sentirse identificados con Ismael (el que no fue "el elegido", el que quedó al margen); trátalos con la misma ternura con que Dios trató a Agar.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Padre fiel, tú cumples lo que prometes aunque nosotros temblemos o la embarremos. Vuelve nuestras esperas en risa, y en el desierto de otros haznos la voz que les recuerda que Tú los oyes. Gracias porque en Cristo somos hijos de la promesa, no por mérito sino por tu pura fidelidad. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).